

NOTAS SUELTAS SOBRE EL DESARROLLO DE LA CIENCIA EN ESPAÑA (PRIMERA SERIE)

por JOSE ANTONIO MARTIN PEREDA

5.º curso ETSIT

5.º curso Ciencias Físicas

A mi querido amigo Ricardo Valle

1. Lo primero que tiene que hacer algo que se quiere desarrollar, es nacer.

¿Puede relacionarse esto con la Ciencia en España?

2.1. Ha habido chispas fulgurantes: «Ese es el camino», dijeron muchas voces.

Pero lo dijeron cuando la chispa estaba a punto de agotarse. O cuando estaba agotada ya. Estatuas, discursos...

2.2. ¿Continuar la obra? No. Es mejor dedicarse al recuerdo. A cultivar la sombra del pasado.

A la chispa agotada se la pone la etiqueta de «Representante de la Ciencia Española». Y se la enseña de muestra: «Somos capaces de hacer ciencia también nosotros. Pero no se nos comprende. Hay mucho resentido».

2.3. Ingentes tratados hay escritos «demostrando» que siempre ha existido ciencia en nuestra patria.

Y por si alguno lo dudara, se pone un frontispicio solemne que sirva de mascarón a algo que no existe. Nombres pomposos, que deslumbren.

2.4. Ya que no se deslumbra con hechos, por lo menos disimular con nombres.

2.5. Centros, Consejos, Institutos... y hechos, ¿cuáles

2.6. Cimientos primero, fachada después.

3.1. La Ciencia no tiene patria. Pero cada patria, ¿no tiene su ciencia?

3.2. Los libros de ciencia alemanes se distinguen perfectamente de los ingleses o de los franceses. Y no sólo por su idioma.

¿Pasa igual con los «libros de ciencia» españoles? ¿Cuántos hay que, leídos en otro idioma, puedan reconocerse como originados en España?

3.3. ¿Cuántas veces no hemos seguido al pie de la letra los dictados de la ciencia de otros países?

3.4. ¿Cuántos dedos de una mano bastarán para contar los libros científicos españoles traducidos a otros idiomas?

3.5. Ir paso a paso, sí. Pero no sobre las huellas de los demás.

4. Emigración de cerebros, y, ¿por qué?

4.1. El español fuera de España funciona bien porque sólo ha de engranarse a una máquina ya en funcionamiento. No ha de hacerla funcionar él solo.

4.2. Aquí necesita crear un ambiente y rellenarlo. Iniciar la marcha y ser el que espolea. Ser el maestro y el discípulo. Luchar con la negativa continua y la puerta cerrada. Y seguir adelante, solo.

4.3. Hacen falta dos vocaciones: de sabio y de mártir.

4.4. Y lo malo es que creemos tener las dos. Queremos hacerlo todo y al final nos quedamos con nada.

4.5. Hay que crear para que los demás puedan trabajar en lo que hemos empezado. O continuar lo que otros han empezado. No querer ser principio y fin.

4.6. No tener vocación de círculo.

5. ¿Se siente compenetrado el pueblo español con sus hombres de ciencia?

5.1. Las épocas de máximo esplendor de la ciencia en otros países han sido las de más hondo nacionalismo. Aquellas en que el esfuerzo de unos cuantos hombres de laboratorio o de cátedra era reconocida por todo un pueblo.

5.2. El verdadero sostén de una nación es un equipo de cerebros que sea capaz de producir. Más que un ejército que quiere ser potente. La segunda guerra mundial

la decidió el que primero consiguió la bomba atómica. Y la bomba atómica la desarrolló un equipo de sabios, no un gabinete de generales.

6.1. Una nación sólo es verdadera nación cuando tiene su ciencia y su arte.

6.2. España tiene su arte, le falta su ciencia. Cuando la tenga, podrá decir que ya es nación. Mientras tanto sólo será satélite de otras.

7. ¿Debe ser sólo el Estado el que ayude a la formación de la Ciencia en un país?

¿Y la industria privada?

7.1. Comprar una patente resulta cómodo a corto plazo. Mantener un laboratorio de investigación resulta caro y problemático de resultados.

A largo plazo, ¿qué será más conveniente?

7.2. Se restringe la importación de artículos, ¿y la de patentes?

7.3. Por turismo entraron en España 1.000 millones de dólares. Por patentes salieron 10.000 millones de pesetas.

¿Cuántas de las que entraron eran imposible haberse desarrollado aquí?

7.4. ¿No están suficientemente preparados nuestros investigadores?

¿Que vayan a completar su formación a las Universidades extranjeras!

Pero que luego puedan aplicar aquí lo que aprendieron fuera. Si no, ¿para qué van a irse?

O si no, ¿para qué van a volver?

8.1. No dejar que caigan en la «dedicación plena a la investigación» aquellos que, rebotados de la industria, han tenido que «caer» en los laboratorios» e «investigar» por oficio más que por vocación, por exclusión más que por selección.

8.2. No podemos decir rotundamente que no hay medios.

8.3. Sí podemos decir, en cambio, que los que hay no se utilizan como debieran.

9. Queremos que las lenguas extranjeras no se introduzcan en nuestro quehacer científico. ¿Qué hacemos para remediarlo?

9.1. Sólo con literatura propia, con originalidad creadora, se puede lograr que lo de fuera no venga a lo nuestro.

9.2. Recordemos el horror de la Naturaleza al vacío. ¿Qué hemos de hacer? ¿Crear un éter hipotético y disimularle? o ¿dejar que entre el aire de fuera?

Queramos o no, siempre la presión exterior acaba por introducirse.

9.3. Lucha de la Nada con el Todo, ¿quién vencerá?

10.1. No confundamos la «erudición» científica con la «creación» científica. Ni queramos separarlas por completo tampoco.

10.2. Hemos sido siempre muy dados a tragar áridos mazacotes científicos sin llegar a digerirlos.

Y también a intentar crear un todo sin haberlo basado antes.

Deslumbres de café.

10.3. No queramos conquistar la Luna con cohetes de feria.

Ni queramos matar avispas con proyectiles teledirigidos.